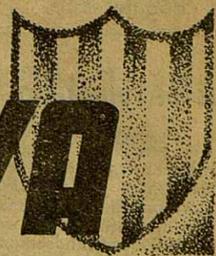


EUZKADI en CATALUNYA



Año I. - Número 1

Editado por un grupo de refugiados vascos

Barcelona, 12 de diciembre de 1936



José Antonio de Aguirre

Euzkadi, una vez más, reitera ante la confederación de pueblos ibéricos, el ejemplo de su democracia, innata y esencial.

Aguirre, el alcalde de Guetxo, expresión simbólica y tradicional de nuestras libertades comunales, es, en estos momentos trascendentes, el que, por imperativos históricos de la trágica hora que vivimos y por sus propios méritos, con nuestro Gobierno, arrostra con gallardía la misión gloriosa de estirpar de nuestro país la mala hierba que lo empozoñaba envenenándolo.

Dinámico, austero, eminente organizador, enamorado fervorosamente de nuestra santa tierra, el «alcalde de Guetxo» asume una tarea a la que aportará el caudal inagotable de sus energías y virtudes normándola por las pautas que exigen estos instantes preñados de dolores humanos. Por Euzkadi y por la liberación de España, Aguirre imprimirá a la lucha el sello genuino de nuestra raza culminando los aspectos de abnegación y sacrificio, de organización y disciplina consubstanciales a la victoria y de nuestro temperamento. ¡Nuestra fe para Aguirre y Aguirre para la causa de Euzkadi y España redimidas!

EDITORIAL

En la historia de todos los pueblos—diría, de la Humanidad—hay horas trágicas que las generaciones que las han vivido pueden hundir y enterrar en el desprecio, el ludibrio y la ignominia, como elevar a las más inmarcesibles cimas de la gloria.

Ha correspondido a nuestra generación la misión histórica de que la posteridad nos desdén, marcándonos con un baldón de afrenta o nos presente como ejemplo de heroísmo.

En espíritu todos los luchadores de las nacionalidades ibéricas federadas han tremolado el labaró de rebeldía al yugo que los traidores a su patria pretendían imponernos.

En estas horas de epopeya, Euzkadi cumplió, sigue cumpliendo y cumplirá su deber.

Estas horas dolorosas pero fecundas hay que hacerlas gloriosas ante la Historia. Tan sólo el espíritu humano es capaz de asumir la ingente tarea. Toda nuestra voluntad inflexible, tensa, no tiene más misión que la de engendrarlas, crearlas, formarlas, alimentarias y fortalecerlas hasta la victoria final.

A eso venimos. Por eso nacemos. Conscientes de nuestra responsabilidad y del deber de no hurtar nuestro esfuerzo, aquí estamos. Nuestro programa queda enunciado. El espíritu se crea, la voluntad se forja, se adiestra, se intensifica. El espíritu y voluntad todo lo pueden, todo lo consiguen. Son garantía la más firme del triunfo definitivo. Creamos EUZKADI EN CATALUNYA para laborar, en la cuantía de nuestras posibilidades, porque se difundan ese espíritu y esa voluntad.

Todo por y para la guerra, popugnando un verdadero misticismo social que engendra todo acto de heroísmo individual y colectivo, sin olvidar intereses ponderables de todos los refugiados vascongados que EUZKADI EN CATALUNYA amparará e incluso dirigirá.

Ahora, más necesariamente que jamás, hay que abrir el sepulcro del

Cid. Que broten de las tierras empapadas de sangre humana del pueblo mártir español las energías necesarias para crear en el frente y en la retaguardia el inmortal espíritu de nuestro sagrado loco Don Quijote. Que nuestro Irún arrasado, devastado, saqueado, incendiado y lo que es peor, mancillado su suelo por la pezuña fascista, nos aliente infundiéndonos el heroísmo necesario a todos los humanos sacrificios y nos dé valor para no flaquear, titubear ni vacilar y para despreciar, y hacer despreciar, toda causa material o sentimiento humano susceptible de secar el corazón y enervar las fibras productoras de los estados de conciencia necesarios para la creación, perseverancia y vigorización de estas horas decisivas que han traspasado ya el umbral del gran libro de la Historia y que sólo el espíritu y la voluntad de los hombres harán ominosamente vergonzosas o triunfalmente heroicas y gloriosas.

¡MADRID!

¡Cómo te apuñalan tus malos hijos!
Y, para mayor afrenta y sarcasmo, se adjetivan patriotas, nacionalistas, caballeros y, entre los regüeldos producidos por el vino, berrean: ¡arriba España!

¡Canallas! ¿qué España?
¡Muera, para siempre muera, vuestra España! ¡Que viva, para siempre, y ariba, nuestra España!

¡Cuánto nos solidarizamos con tu trágico dolor!

Lo sentimos en la entraña de nuestra propia carne y de nuestro propio espíritu. Somos de Irún. ¿Comprendes, Madrid?
Gota a gota hemos ido vertiendo nuestra sangre. Hombre por hombre. Casa por casa, calle por calle, barrio por barrio, todos hemos sentido la náusea del asco al asesino traidor mezclada con la angustia acongojante del feroz e implacable bombardeo. Avión, cañón, obús. ¡Trilogía de civilización! Glosando a Terencio podemos decir que ningún dolor nos es, a vosotros y nosotros, extraño.

Por ello, hermanos madrileños, sentimos vuestra tragedia actual idénticamente como la nuestra pasada. Nuestros compañeros sellan en vuestros frentes de combate con su sangre esta profundísima e íntima solidaridad que nada destruirá, pues se forja en el crisol del más acendrado

dolor humano. Nosotros, desde nuestro puesto de lucha, os enviamos espiritualmente un abrazo henchido de pasión fraternal con nuestra expresión de ira al más criminal, cobarde, negro tenebroso fascismo posible y con ambos brazos levantados, crispados los músculos y nervios todos, del cuerpo y del alma, clamamos:

¡No pasarán! ¡Viva Madrid, símbolo de la nueva España redimida y libre!

Ramón AUZ.



Manuel Azaña

Shakespeare escribió en Julio César que «no es de nuestro hado la culpa de nuestra inferioridad, sino de nosotros mismos».

Afirmamos que es del propio Azaña el acríto privilegiado de su notoria superioridad.

¡Es nuestro símbolo!

¡Era hora de que nuestra España, entre la turbanulta despreciable de políticos venales y mediocres, tuviese un estadista tan austero que la dignificase y honrase ante el mundo.

¡AZAÑA!

GUERRA

La estamos viviendo. Pero en un ambiente que propende al apaciguamiento de las más bellas ideas que toda guerra desentierra en el hombre: las de abnegación y sacrificio de la propia vida.

Las guerras, civiles especialmente, son inevitablemente hervidores de pasiones y el deber del periodista consiste en exaltar las más nobles por las que sus hermanos luchan.

Una de las consecuencias de este ambiente, quizás algo forzado de vida ciudadana normal es el concepto, bastante difundido en las masas proletarias, de un humanitarismo, adecuado y pertinente en tiempos de paz pero incompatible —en mi juicio— con el estado de guerra, lastrado con ideologías sensibleras hoy.

Es obvio, y hasta resulta pueril, proclamar lo que representa de estado de excepción el de guerra. No obstante, no se adaptan a él las ideas que en la paz constituirían nuestra conciencia.

La guerra es feroz, implacable, inexorable y hay que hacerla con ideas concordantes. Lo fatal termina imponiéndose a los hombres. Ejército rojo, disciplina militar, absoluta unidad de mando para todos los frentes del territorio ibérico, ofensiva tenaz por doquier, acatamiento de todos a las órdenes de los jefes militares y civiles que nos hemos dado voluntariamente.

Urge derrotar al enemigo, aplastarle, desmoralizarle y para ello, y para abreviar la guerra, que es humanizarla, ataquemos, ataquemos y ataquemos. Es cruel, pero es la guerra y eternizarla es ensangrentar indefinidamente nuestro triste solar. Caerán muchos. Es fatal, pero, resistiendo, a la larga, caerán bajo la metralla fascista muchos más. Hay el deber de ser cruel de una vez. Sepamos serlo. ¡Hagamos la guerra! No olvidemos jamás que las guerras también son complejos morales y que nuestra ofensiva moverá el germen roedor que descomponerá rápidamente el conglomerado pretoriano-fascista-queté.



Luis Companys

Cataluña, este noble pueblo, merece a Companys como Companys merece a Cataluña.

Cataluña-Companys. Estos dos nombres van indisolublemente ligados en el espíritu de los españoles como esforzados adalides de la libertad y de la lucha a ultranza antifascista. ¡Honor a Cataluña y honor a Companys!

Constituye hoy para los refugiados vascos una intensa satisfacción proclamarlo.

Cataluña y Companys han trascendido, en estas horas, históricas horas, la vida terrenal transitoria y están grabando en relieve de oro sus siluetas imperecederas ante la posteridad que les amará admirativamente por su sagrado anhelo, plétórico de mística poesía humana, de forjar una nueva vida individual y social redimida y libre.

¡Cataluña, este noble pueblo, merece a Companys como Companys merece a Cataluña!

Nuestras Milicias

La presente semana se ha caracterizado, en nuestros frentes del Norte, por la fuerte ofensiva iniciada por nuestras heroicas Milicias.

Por la parte de Otxandiano y Elorrio se han conseguido tan positivas ventajas que después de haber dejado sitiada la importante población alavesa de Villarreal, y conquistar y fortificar el monte San Pedro, han dado vista a Gasteiz (Vitoria) a cuya capital han cortado el agua con la ocupación de los embalses del monte Gorbea.

Tan mal la ven los traidores su situación en esta zona, que Vitoria está siendo evacuada por el elemento civil.

También les ha sido cortadas las vías de comunicación con la zona guipuzcoana.

Coincidiendo con este avance, nuestros vecinos los montañeses se han adentrado profundamente en la provincia de Burgos, de cuya capital se hallan a unos cuarenta y cinco kilómetros.

Por no ser menos, los heroicos mineros asturianos, además de ir limpiando de facciosos la parte Noroeste de la provincia, por el Sur se han adentrado en la provincia de León, donde van consolidando las posiciones y pueblos conquistados.

A esto hay que añadir el comportamiento que observan en Madrid las Milicias Vasca, que con la Brigada Internacional están siendo las fuerzas que más están destacando en la epopeya defensiva de la capital de la República.

Como ya sabrán nuestros lectores, al frente de la zona donde actúan nuestros paisanos, en Madrid, está destacando como gran estratega nuestro antiguo conocido y querido por todos, teniente de Carabineros (hoy en posesión de los galones de teniente coronel, adquiridos por su actuación en distintos frentes) Antonio Ortega.

Para completar esto que pudiéramos llamar actividad militar vasca, es significativo el peluclesco episodio del apresamiento del bono armado de Pasajes «Virgen del Carmen» por dos heroicos tripulantes del mismo, que con su actuación han prestado un gran servicio a la causa antifascista al entregar el barco armado a las autoridades de Bilbao.

Veremos qué novedades nos depara la próxima semana.



El árbol de Guernica ha fructificado y su espléndida floración la constituye este su primer Gobierno. Euzkadi liberado abraza fraternalmente a todos los pueblos ibéricos y afirma su indestructible fe en el triunfo final. Este Gobierno de Euzkadi siente en la entraña de su espíritu y de su carne el anhelo de propiciarlo. Para ello, honrando la gloriosa tradición racial de su genio administrativo, organiza la victoria. Nuestro Gobierno, immaculada expresión de las fuerzas políticas y sociales de Euzkadi, contribuirá, en proporción insospechada, al total aplastamiento fascista, y tremola, con el tesonero afán vasco, como garantía del éxito sus virtudes más eminentes: ¡Unidad de mando, disciplina y austeridad absoluta!

El árbol de Guernica ha fructificado!